



CEVyM

Comisión **Episcopal** para Vocaciones y Ministerios

VO CA CIÓN & MI SIÓN

Editorial

La consagración a Dios puede tener diferentes expresiones, como puede ser una invocación confiada que se hace todas las mañanas encomendando a Dios el día, pasando por dedicar tiempo a la oración personal o al servicio a los demás con obras de caridad o en las actividades de cada día como también podría ser una profesión de votos. A esto se vuelve nuestra mirada cada mes de febrero, al recordar a la vida religiosa. Ellos, hombres y mujeres, se han consagrado a Dios siguiendo el carisma de su fundador y la regla o las constituciones que les han heredado. Este mes nos comparte una motivación muy profunda nuestro amigo, el Padre Gerardo Reyna, secretario de la Dimensión episcopal para la Vida Consagrada (DIVIC), que como miembro de un instituto misionero conoce de primera mano las mieles y las espinas de ese estilo de vida.

Aprovechamos estas líneas para agradecer el testimonio de todos los religiosos y religiosas, por su carisma, por su entusiasmo, por sus sacrificios y por su vida, consagrada a la construcción del Reino de los cielos.

ARTÍCULO



Pbro. Lic. José Gerardo Reyna García

Misionero de familia y juventud, de la Arquidiócesis de Monterrey

Secretario ejecutivo de la **DIVIC**

EL JUBILEO TERMINA, PERO LA ESPERANZA CONTINUA

Una de las mayores alegrías que podemos encontrar en la vida es la luz de la esperanza que nos permite mantener la confianza en momentos de incertidumbre y la paz en momentos de tribulación. Esto solo es posible cuando nuestra esperanza tiene un verdadero fundamento.

El Papa Benedicto XVI, en su encíclica *Spe Salvi*, nos recuerda que el fundamento de la esperanza es confiar en un amor que permanece, un amor fiel, un amor que solo Dios puede conceder, pues “cuando uno experimenta un gran amor en su vida, se trata de un momento de “re-

dención” que da nuevo sentido a su existencia...El Ser humano necesita un amor incondicionado”, ese amor es el de Cristo, que se ha hecho hombre, y del cual cada uno puede decir: “Vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó hasta entregarse por mí” (Ga 2,20).

Cuando se experimenta este Amor, puede surgir en el corazón la necesidad de responder. Comúnmente responde quien es capaz de contemplar la mirada de Jesús descrita en Mc 10, 21 “Lo miró con amor y le dijo...” es allí dónde nace el verdadero llamado a la vida. Aunque antes hemos recibido el llamado a la vida biológica y, en el Bautismo, a la vida en Cristo, al percibir esa mirada surge el llamado a responder en una vocación específica.



Descubrir que hoy hay quienes responden a este llamado es un verdadero signo de esperanza. Esta respuesta puede realizarse mediante la vocación laical, que consiste principalmente en “iluminar y ordenar las realidades temporales a las que están estrechamente vinculados, de tal modo que sin cesar se realicen y progresen conforme a Cristo y sean para la gloria del Creador y Redentor” LG 31; también mediante la vida sacerdotal, como colaborador del Obispo en el cuidado del Pueblo de Dios, por medio de la predicación, la celebración de los sacramentos y la animación de la caridad; y, de manera particular, mediante la vida consagrada, que busca un seguimiento más radical de Cristo viviendo los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia.

En esta ocasión nos acercaremos a quienes deciden consagrar su vida por medio de los consejos evangélicos y buscan ser signo de esperanza para la Iglesia. Para conocerlos mejor, presentamos algunos rasgos de su estilo de vida y de las diferentes formas de vida consagrada.

Quienes se sienten llamados a este estilo de vida anhelan una unión más plena con Cristo y un seguimiento que los asemeje cada vez más a Él. Buscan desprenderse de los bienes materiales para contemplar a Cristo como su única riqueza mediante la pobreza; tener un corazón indiviso, totalmente para el Señor viviendo la casti-

dad; y entregando su voluntad para estar al servicio del Señor del Reino en obediencia a sus superiores legítimos.



La consagración, de los que optan por este estilo de vida, no es un sacramento, sino una forma de vivir en plenitud la consagración bautismal, anticipando la vida futura a la que todos estamos llamados: la unión definitiva con Cristo. De este modo, los consagrados, se convierten en signo de esperanza para la Iglesia y para el mundo, anunciando desde ahora la comunión plena con el Señor en la vida eterna.

Para testimoniar esta entrega, los consagrados suelen portar un hábito o signo visible que proclame públicamente su adhesión a Cristo. Asimismo, viven en comunidad, testimoniando el amor fraterno y la comunión eclesial como hijos de un mismo Padre.

La vida consagrada es también un ejemplo vivo de la variedad de carismas que el Espíritu Santo suscita en la Iglesia como respuesta a las necesidades de cada época. En esta riqueza podemos contemplar el “poliedro” del que habla el Papa Francisco, donde cada rostro es distinto, pero armonioso, irradiando belleza, santidad y luz.

El documento *Vitae Consecrata* (VC 7 - 12) presenta las diversas formas de vida consagrada:

Orden de las vírgenes, los eremitas y las viudas: Mediante una consagración personal ante el Obispo Diocesano o siendo parte de alguna Orden Antigua o Instituto nuevo, en el caso de los y las eremitas, entregan su vida al Señor. Las vírgenes “asumen un vínculo especial con la Iglesia, a cuyo servicio se dedican, aun permaneciendo en el mundo”. Los y las eremitas “con la separación interior y exterior del mundo testimonian el carácter provisorio del tiempo presente, con el ayuno y la penitencia atestiguan que no solo de pan vive el hombre, sino de la Palabra de Dios”.

Las viudas consagradas “mediante el voto de castidad perpetua como signo del Reino de Dios, consagran su condición para dedicarse a la oración y al servicio de la Iglesia”.

Institutos dedicados totalmente a la contemplación: Estos institutos están formados por mujeres o por hombres que “en la soledad y el silencio, mediante la escucha de la Palabra de Dios, el ejercicio del culto divino, la ascesis personal, la oración, la mortificación y la comunión en el amor fraterno, orientan toda su vida y actividad a la contemplación de Dios”.

La vida religiosa apostólica: Son institutos conformados por mujeres u hombres que siguiendo las huellas de sus fundadores “renunciando al mundo, se han consagrado a Dios mediante la profesión pública de los consejos evangélicos según un carisma específico y en una forma estable de vida en común, para un multiforme servicio apostólico al Pueblo de Dios.

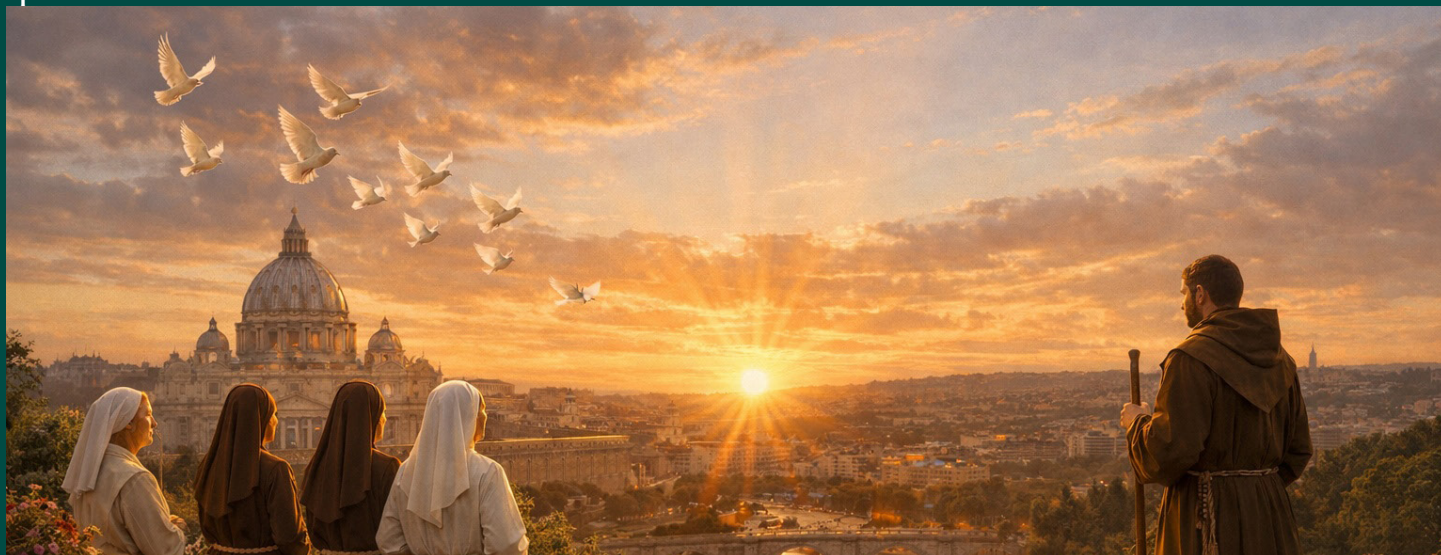
Institutos seculares: Con la intención de tener una presencia más profunda en la sociedad los hermanos y hermanas miembros de estos institutos “quieren vivir su consagración a Dios en el mundo mediante la profesión de los consejos evangélicos en el contexto de las estructuras temporales, para ser así levadura de sabiduría y testigos de gracia dentro de la

vida cultural, económica y política”.

Sociedades de vida apostólica: Es una forma de consagración que busca un estilo propio, asume la vida fraterna en común, aspira a la perfección de la caridad y tiene un específico fin apostólico, qué es su sello más distintivo. El canon 731 del código de Derecho canónico nos especifica que estas sociedades no emiten votos públicos religiosos, pero pueden hacer otro tipo de votos o vínculos sagrados adecuados a su apostolado y a la vida en común, según establezcan las constituciones.

Nuevas formas de vida consagrada: El documento sobre la identidad y misión del Vicario de episcopal para vida consagrada de la DIVIC resume estas formas de la siguiente manera: “La riqueza y creatividad del Espíritu Santo suscita en la Iglesia y para el mundo, nuevas formas de vida consagrada que responden con audacia a los retos que presenta la realidad actual y que no parecen encajar en las formas ya conocidas de vida consagrada. Estas nuevas formas también son acogidas y acompañadas por sus Pastores para que puedan integrarse al caminar de la Iglesia”. Aclarando como lo indica el canon 605 del derecho común que “la aprobación de nuevas formas de vida consagrada se reserva exclusivamente a la Sede Apostólica”.

Haciendo eco a las palabras del Papa León XIV en su última audiencia jubilar “el Jubileo está por finalizar, pero la esperanza...no termina”, encontramos en la vida consagrada un testimonio vivo de amor total a Dios, que sigue siendo signo luminoso de esperanza para nuestro tiempo, alentado por la vivencia de este jubileo que finaliza, pero que ha dejado semillas e incluso frutos de esperanza renovada en el corazón de muchos consagrados. El Jubileo termina, pero ahora comienza el tiempo de vivir lo que en él hemos recibido.



100 Años de Martirio



partió con el espíritu de los frailes menores el sueño de llegar a evangelizar Oriente. Siendo diácono su barco naufragó en Japón donde fue hecho prisionero junto a otros hijos de San Francisco. Todos fueron condenados a muerte, la historia cuenta que Felipe de Jesús fue el primero en morir, atravesado por dos lanzas, horas después lo hicieron Pablo Miki y sus compañeros, que también han sido declarados santos.

06 de febrero: 99 aniversario del martirio de San Mateo Correa Magallanes, en la Victoria de Durango. Nacido en Tepchitlán, Zacatecas en 1866 fue ejecutado en Durango por negarse a revelar la confesión de unos prisioneros condenados a muerte. Se sabe que fue él quien le dio la primera comunión al Beato Miguel Agustín Pro.

Durante el mes de febrero la Iglesia mexicana se alegra por el recuerdo de cinco compatriotas que han alcanzado el honor de los altares, tres santos y dos beatos. De ellos tres son mártires. En orden las conmemoraciones son:

05 de febrero: San Felipe de Jesús, protomártir mexicano. Nacido en la Nueva España fue fraile franciscano, com-

09 de febrero: 98 aniversario del martirio del Beato Luis Magaña Servín en Arandas, Jalisco. Nació en 1902 en Arandas, Jalisco. Se casó con una joven de su pueblo y procreó dos hijos. Fue activista entusiasta de la ACJM y quedó impresionado del testimonio de los sacerdotes y compañeros de la Acción Católica que iban siendo ejecutados en distintas partes del territorio nacional. Cuando llegó el tiempo su her-

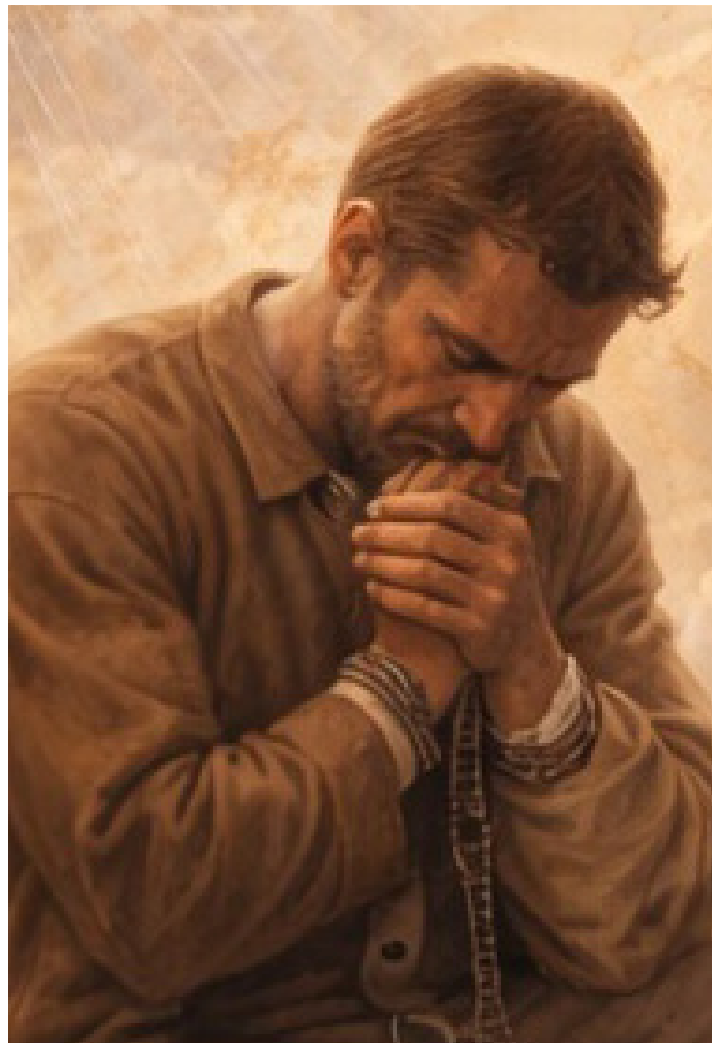
mano menor, Delfino, fue hecho prisionero y Luis, después de pedir la bendición a sus padres se presentó en el cuartel para ofrecerse en lugar de su hermano. La vida le fue arrebatada siendo fusilado cuando gritaba ¡Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe! a los 25 años.

10 de febrero: 98 aniversario del martirio de San José Sánchez del Río en Sahuayo, Michoacán. El heroico niño mártir “Joselito” nació en 1913 y a poco de cumplir quince años le fue arrebatada la vida de forma cruel por ser parte de los defensores de la fe y gritar ¡Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe! Enfrentó con mucho valor los tormentos y es invocado con devoción por las juventudes mexicanas con justa razón.

25 de febrero: memoria del Beato Sebastián de Aparicio. Admirable constructor de caminos, pionero en la domesticación de ganado en la Nueva España y en la constitución de un servicio de transporte en nuestras tierras. Habiendo logrado establecer un negocio próspero y un matrimonio del que resultó viudo lo dejó todo para convertirse en fraile franciscano. Vivió el resto de sus días consagrado a Dios, murió en olor de santidad. Su cuerpo se conserva incorrupto en la Ciudad de Puebla de los Ángeles.

11 de febrero: San Pedro de Jesús Maldo-

nado. Nació el 15 de junio de 1892. Ase-
sinado a golpes en 1937 en Chihuahua,
uno de los soldados que lo martirizó le
golpeó la cara con la cacha de su arma y
le desorbitó el ojo izquierdo; otro le arre-
bató el relicario que llevaba y tomando la
Eucaristía la metió en su boca diciéndole
“trágate esto”, sin saber que así cumplía la
voluntad del santo. Había sobrevivido a la
persecución religiosa, pero no así al odio
contra la fe. Tras su muerte disminuyó la
actitud hostil contra la fe en el norte del
país, por el impacto que tuvo en la socie-
dad.



Actividades de enero 2026

Durante el mes de enero nuestra Comisión tendrá varias actividades:

La primera semana del año, entre los días 06 y 08 de enero, se reunieron los vocarios de pastoral de las diócesis del País junto a los secretarios ejecutivos de comisiones y dimensiones en Casa Lago para desarrollar la Reunión Nacional de Pastoral. Durante esos días hubo la oportunidad de compartir la convivencia, el estudio, el diálogo y la oración. A esta reunión acudieron los secretarios de CEVyM.

Rogamos a Dios que los frutos de esta reunión sean de provecho para la Iglesia que peregrina en México.

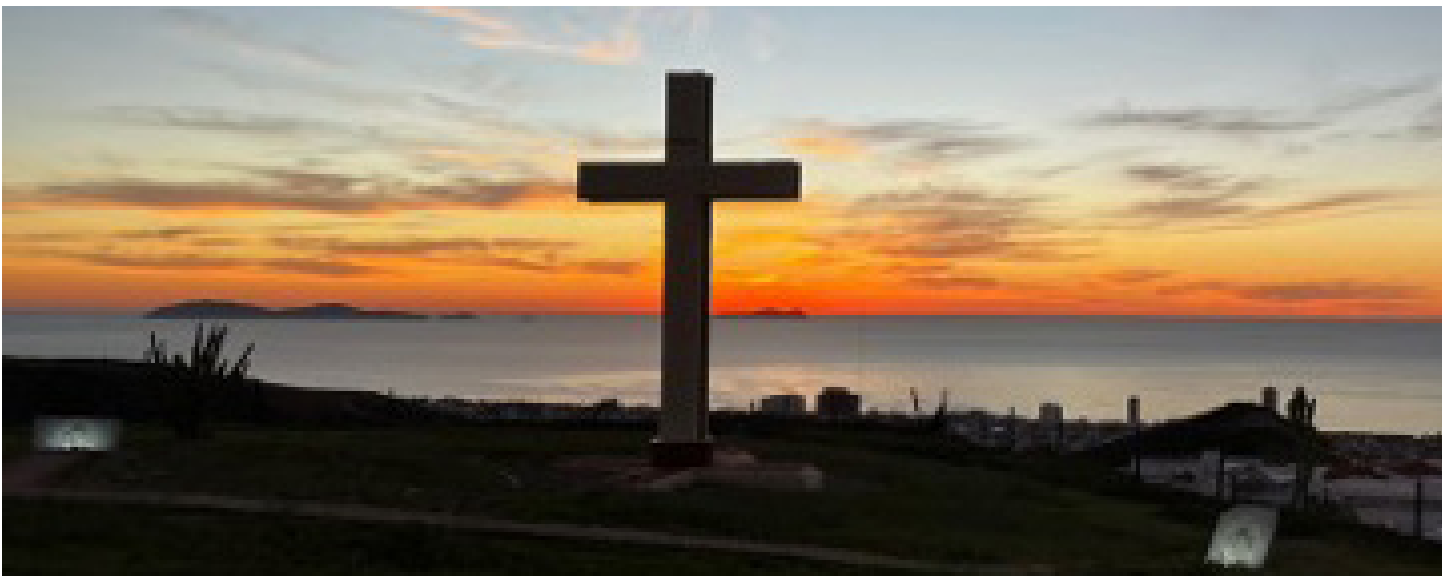
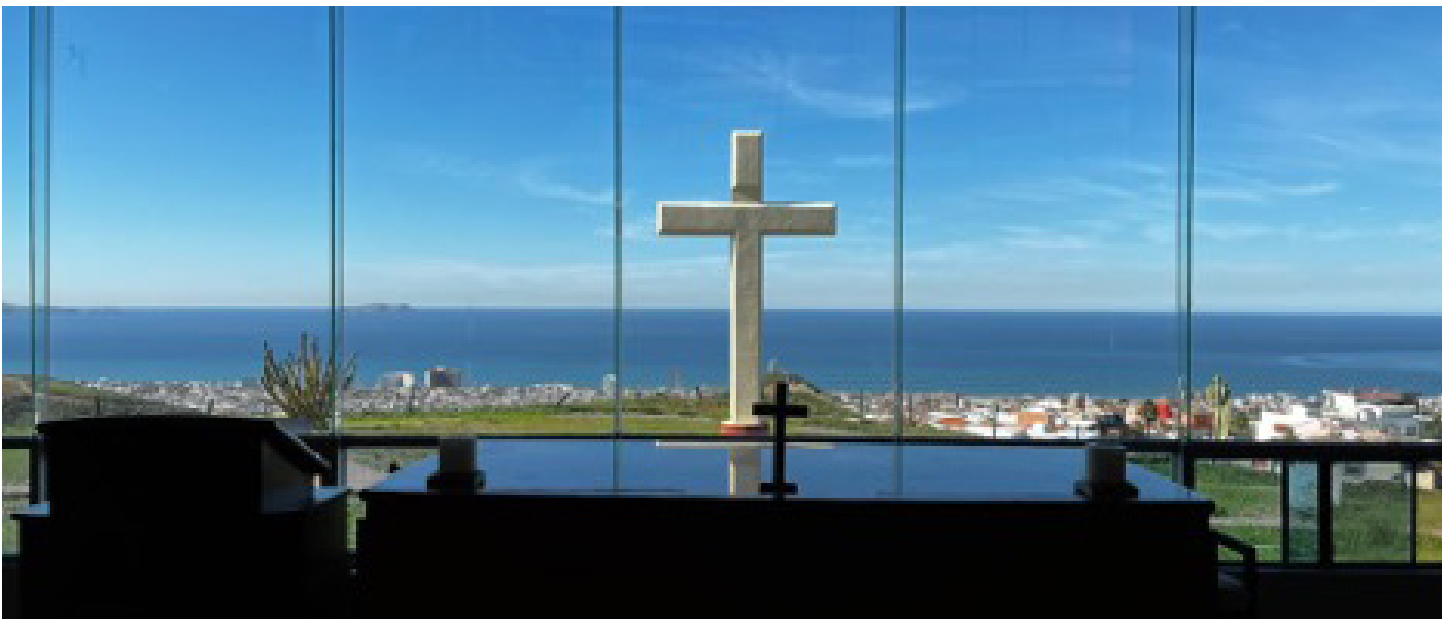




responsables de la Dimensión Intelectual de los Seminarios de México en Tijuana, BCN. El curso sobre “La Inteligencia Artificial en la pedagogía de los Seminarios”, tuvo como propósito ofrecer técnicas, modelos y aplicaciones de esta tecnología a los más de 40 sacerdotes responsables del área académica de los Seminarios que acudieron a la cita. Los expositores fueron el Pbro. Lic. Israel Ángeles Gil, Vicario General de la diócesis de Tijuana y el Lic. Haryank Alberto Famanía Angulo, consultor empresarial estratégico en gestión cultural, optimización de procesos, Innovación y transformación digital.

La experiencia de quienes participaron fue satisfactoria y la experiencia digna del recuerdo, pues el curso tuvo lugar en la Casa Manresa, de la Sociedad de Jesús, desde donde se podía contemplar, desde lo alto, la frontera con Estados Unidos y los muros que delimitan la frontera y el Océano Pacífico.

Gracias al Seminario de Tijuana por su generosa disponibilidad y por haber recibido el Encuentro.







En los días del 19 al 23 de enero la Diócesis de Autlán recibió en su Seminario el Encuentro nacional de los padres responsables de los Seminarios Menores de México en Autlán de Navarro, Jalisco. Durante esos días el Pbro. Rubén Barrón Porcayo,

operario diocesano ofreció una ponencia creativa y dinámica llamada “Itinerarios y procesos formativos en el Seminario Menor” que resultó muy interesante para los 38 sacerdotes formadores de los Seminarios menores de México. A esta cita acudieron también dos sacerdotes de República Dominicana y uno de Guatemala.

Gracias al Padre Rubén por compartir su tiempo y sus conocimientos. A Monseñor Eduardo Muñoz, al rector del Seminario de Autlán y los padres formadores por su calidez, su fraternidad y por haber hospedado este encuentro haciéndolo inolvidable.







Entre los días 28 y 30 de enero la OMAPAV tuvo su III Reunión del Consejo del trienio 2024-2027 en Tlalpan, CDMX. Al encuentro acudió Mon. Óscar Efraín Tamez y los miembros del Consejo con el fin de preparar las actividades del año 2026 y evaluar el proyecto establecido para la Pastoral Vocacional.

Actividades

Durante el mes de febrero nuestra Comisión tendrá varias actividades:

01 de febrero

Celebración eucarística con ocasión de la Jornada Mundial de la Vida consagrada.

02 - 06 de febrero

Encuentro nacional de los padres responsables de la Dimensión Humana de los Seminarios de México en Parral, Chihuahua.

02 de febrero

VI Conferencia de la Formación permanente y continua para sacerdotes mexicanos: Sacerdotes en México, peregrinos de esperanza y constructores de la paz 21-22hrs. Vía Zoom.

09-13 de febrero

Encuentro nacional de los padres responsables de la Dimensión Pastoral de los Seminarios de México en San Luis Potosí, SLP.

Efemerides



Mons. Eduardo Muñoz, Obispo de Autlán
Responsable de la Dimensión de Seminarios
Ordenación episcopal 22 de febrero



Mons. Juan Espinoza, Obispo de Aguascalientes,
Responsable de la D.E. para el Clero
Ordenación sacerdotal 19 de febrero
Ordenación episcopal 22 de febrero



Pbro. Fernando Moriel
Secretario de la Dimensión Episcopal del Diaconado Permanente
cumpleaños 28 de febrero



CEVyM

CONTACTO



cevym.com.mx/contacto

VOCACIÓN Y MISIÓN

Boletín informativo de la Comisión Episcopal para Vocaciones y Ministerios

PRESIDENTE:

Mons. Jorge Carlos Patrón Wong, Arzobispo de Xalapa

SECRETARIO:

Pbro. José de Jesús Ortega Montes

DISEÑO: ACL